

Diátesis pasiva en italiano y español. Apuntes para un análisis contrastivo

FRANCISCO NÚÑEZ ROMÁN
Universidad de Sevilla

Abstract

It is a tradition in the Italian-Spanish contrastive grammar to consider passive constructions in both languages to have syntactically equivalent structures. The author makes a brief analysis of such statements showing insightful perspectives of the problems involved.

Es tradición de la gramática contrastiva italiano-español considerar las construcciones de pasiva en ambas lenguas estructuras sintácticamente equivalentes, limitándose a realizar un breve análisis de tales perífrasis sin profundizar en los aspectos que las diferencian. Este tipo de análisis, efectivamente, favorece una primera aproximación de los discentes, pero son las divergencias usualmente no recogidas en dichas gramáticas, la causa de un gran número de errores en el uso de tales construcciones por parte de los hispanohablantes. Es intención del presente artículo analizar, desde el punto de vista contrastivo, algunos aspectos importantes de la diátesis pasiva en italiano y español, presentando además algunas características, habitualmente no consideradas por las gramáticas tradicionales, fundamentales para un uso correcto de dicha construcción en italiano.

1. La voz pasiva

Desde el punto de vista semántico, la *voz* o *diátesis* indica “la relación que se establece entre el verbo y los distintos participantes de la acción verbal”¹, y por *diátesis pasiva* entendemos aquella en la que el sujeto ‘recibe’ o ‘sufre’ la acción verbal. Las oraciones pasivas indican una actividad o un evento que requiere un único participante o argumento, que sintácticamente es un sujeto no agentivo, es decir, un sujeto que designa al que padece, o en el que se manifiesta, la eventualidad que denota el verbo, y cuyo papel semántico es paciente o tema:

¹ Bosque (1999: 1636)

- (1) *esp.: Las puertas han sido cerradas*
ita.: Le porte sono state chiuse

Este significado puede ser expresado por medios sintácticos o morfológicos, y he aquí el origen de las mayores discusiones sobre el tema, pues no está claro que las lenguas romances hayan heredado morfemas, fundamentales o convertidos, que expresen la voz pasiva. Una amplia corriente de la lingüística española² considera que la voz pasiva no existe morfe-máticamente, y que las oraciones pasivas tienen la misma estructura que las oraciones atributivas, siendo el valor léxico del participio el elemento fundamental que otorga un significado pasivo a la oración.

Desde el punto de vista sintáctico, la voz pasiva está formada por una estructura particular cuya definición tomamos de Giampaolo Salvi³:

“Per costruzione passiva intendiamo una struttura in cui il compl. oggetto di un verbo transitivo assume le funzioni di soggetto, mentre il soggetto del verbo scompare o diventa un compl. preposizionale (compl. d’agente); la forma verbale stessa viene sostituita da una forma composta di un ausiliare [...] e dal participio passato del verbo stesso.”

(2)	<i>a. ita.: Il generale degradò tre ufficiali</i>
	<i>esp.: El general degradó a tres oficiales</i>
	<i>b. ita.: Tre ufficiali furono degradati dal generale</i>
	<i>esp.: Tres generales fueron degradados por el general</i>

En las oraciones pasivas, el objeto nocional se realiza sintácticamente como sujeto. Por esta razón, el sujeto sintáctico de una oración pasiva tiene características más próximas a las de un objeto que a las de un sujeto. Esta peculiaridad queda explícitamente marcada en italiano, como se observa en el hecho que el sujeto pasivo admita su pronominalización con *ne*, a pesar de ser sujeto sintáctico de la oración:

(3)	<i>a. ita.: Sono stati invitati molti esperti</i>
	<i>esp.: Han sido invitados muchos expertos</i>
	<i>b. ita.: Ne sono stati invitati molti</i>

² Cfr. Alarcos (1980), Alcina-Blecua (1980), Hernández (1986), Gili Gaya (1981), Quilis (1971) o Rae (1979).

³ Salvi (1988:85)

	<i>esp.: (De ellos) han sido invitados muchos</i>
--	---

Las construcciones pasivas sólo son admisibles con un participio derivado de un verbo transitivo, pues implican una acción que se desarrolla desde un sujeto nocional, agente o causa (implícito o explícito), hacia un objeto externo a dicha acción verbal, no siendo posible la perífrasis de pasiva en aquellos verbos cuya estructura semántica no indique dirección de un participante a otro⁴:

(4)	<i>a. esp.: El niño tiene un juguete</i>
	<i>ital.: Il bambino ha un giocattolo</i>
	<i>b. esp.: *Un juguete es tenido por el niño</i>
	<i>ital.: *Un giocattolo è avuto dal bambino</i>

El complemento agente es introducido en español por la preposición *por*, y en italiano por *da*, pero su presencia no es necesaria, quedando reservada a aquellos casos en los que se quiera especificar quien realiza la acción:

(5)	<i>ital.: La guerra fu vinta dai francesi</i>
	<i>esp.: La guerra fue vencida por los franceses</i>

2. Usos de la voz pasiva

Desde el punto de vista de la distribución del uso de la pasiva, los casos en los que se utiliza la voz pasiva coinciden en español e italiano: el hablante quiere resaltar la persona o cosa que recibe la acción verbal. Como subraya Gili Gaya⁵, “depende, pues, del interés dominante la preferencia por la construcción activa o por la pasiva en la oración”. Sin embargo, no siempre es usada la pasiva para enfatizar el objeto de la acción. En muchas ocasiones, su uso es obligatorio debido a diversas circunstancias: ya sea porque el agente de la acción es desconocido (6a), no interesa desvelarlo (6b) o porque es indiferente para los interlocutores (6c); en todos estos casos sirve para poner de manifiesto la relación acción-paciente (6d):

(6)	<i>a. ita.: Mi è stato rubato il portafoglio</i>
	<i>esp.: Me han robado la cartera (Lit.: Me ha sido robada la cartera)</i>

⁴ Por esta razón excluimos las perífrasis formadas por <estar + participio>, que para nosotros indican estado resultativo, si bien algunos autores consideran dichas perífrasis construcciones pasivas resultativas.

⁵ Gili Gaya (1981: 122)

	<i>b. ita.: Mi è stato promesso che sarai assunto nonostante la crisi</i>
	<i>esp.: Me han prometido que te contratarán a pesar de la crisis (Lit.: Me ha sido prometido que te contratarán a pesar de la crisis)</i>
	<i>c. ita.: Mi è stato detto che sei stato bocciato</i>
	<i>esp.: Me han dicho que has suspendido (Lit.: Me ha sido dicho que has sido suspendido)</i>
	<i>d. ita.: Il ladro fu arrestato subito</i>
	<i>esp.: El ladrón fue detenido inmediatamente</i>

Salvi⁶ añade a estos usos principales otros con matiz estilístico, afirmando que la construcción pasiva sirve en la lengua escrita para presentar un nuevo agente, ya que ésta carece de otros recursos como la entonación; si se quiere que el sujeto de la predicación sea el objeto de la frase precedente (7a); o en caso de oraciones coordinadas con el mismo sujeto (7b), los dos últimos casos justificados por Carrera Díaz⁷ por “motivi di coerenza del discorso”:

(7)	<i>a. ita.: Mario comprò uno scooter che gli fu rubata due settimane dopo</i>
	<i>esp.: Mario compró una scooter que le robaron (Lit.: le fue robada) dos semanas después.</i>
	<i>b. ita.: Il conferenziere si alzò e fu subito applaudito</i>
	<i>esp.: El conferenciante se levantó y fue aplaudido inmediatamente</i>

La distribución funcional de la voz pasiva en italiano y español es, por lo tanto, prácticamente idéntica, aunque aún se debería explicar por qué su frecuencia de uso es mayor en italiano que en español⁸ y qué tendencias de uso encontramos en ambas lenguas. Las gramáticas contrastivas hacen referencia a esta disimetría en el uso de la voz pasiva, afirmando que en italiano sirve para “resaltar el complemento directo”⁹. Sin embargo, desde el punto de vista de la economía lingüística, ésta es una explicación

⁶ Salvi (1988: 97)

⁷ Carrera Díaz (1997: 550)

⁸ Cfr. Sobrero (1993: 85): “[...] l’italiano fa in effetti grande uso delle forme passive, sia nel parlato che (e più ancora) nello scritto. In ciò è abbastanza isolato rispetto alle altre lingue romanze, che pur disponendo di questa risorsa la impiegano in misura notevolmente minore.”

⁹ AA.VV. (1991: 119): “[...] su alta frequenza [en italiano] obedece al hecho de que en muchas ocasiones interesa al hablante resaltar el complemento directo, porque considera que es el elemento más importante de lo que quiere decir.”

insuficiente, ya que existen otras formas de resaltar el objeto sin recurrir al uso de una construcción tan poco rentable como la pasiva, por ejemplo, a través de las dislocaciones a la izquierda:

(8)	<i>ita.: I piatti li ho lavati io</i>
	<i>esp.: Los platos los he lavado yo</i>

Más certera nos parece la observación de Carrera Díaz¹⁰ quien, tras indicar la mayor necesidad en italiano de explicitar gramaticalmente quién ejecuta la acción, afirma:

“construcciones pasivas que sonarían como forzadas, pedantes o excesivamente cultas a los oídos de un hispanohablante no causarían, en su correspondiente versión, un efecto similar a un hablante italiano que oyera en su lengua un esquema expresivo simétrico”.

El problema parece residir, más que en un uso excesivo de la voz pasiva en italiano, en cierta predisposición por evitarla en español, sobre todo en su fórmula perifrástica. Las razones de este rechazo no están muy claras, pero fundamentalmente se debe achacar su decadencia a ser una forma “monótona y lenta, poco expresiva”¹¹, quedando su uso limitado a registros altos, o al menos muy cuidados, de la lengua escrita. En lo que respecta a su uso en el lenguaje cotidiano y coloquial, la voz pasiva prácticamente no es utilizada. Este hecho se refleja con claridad en el mayor empleo de la construcción con *se* en detrimento de la pasiva perifrástica.

Una tendencia similar se observa en lo que Berruto¹² llama “italiano parlato colloquiale”, entre cuyas características subraya la “tendenza all’evitamento della costruzione passiva, in luogo della quale è preferito un costruito generico impersonale di terza persona plurale senza oggetto espresso: *l’hanno portato in ospedale* invece di *è stato portato in ospedale*”.

3. Pasiva perifrástica

¹⁰ Carrera Díaz (1984: 496)

¹¹ Quilis (1971: 115)

¹² Berruto (1991: 146)

Aunque el italiano y el español comparten el principal verbo modificador (ita. *essere*/ esp. *ser*) para la formación de construcciones de pasiva, en ocasiones pueden llegar a mostrar notables diferencias en la elección de los mismos. Los principales verbos utilizados en italiano para la pasiva perifrástica son los siguientes:

a) **Essere**: al igual que en español, la principal perífrasis pasiva en italiano es <*essere*+*participio pasado*>. Una diferencia fundamental de las construcciones con *essere* radica en la bivalencia aspectual de la copula italiana, que puede indicar tanto valor pasivo como valor estativo:

(8)	ita.: <i>La porta è chiusa</i>
	esp.: <i>La puerta está cerrada</i>

Para resolver esta ambigüedad y expresar el significado pasivo debe explicitarse el complemento agente o un adverbio que no indique estado:

(9)	ita.: <i>La porta è chiusa da Piero/violentemente</i>
	esp.: <i>La puerta es cerrada por Pedro/violentamente</i>

b) **Venire**: también es posible utilizar el verbo *venire* en tiempos no compuestos, subrayándose así el significado de acción, y evitando aquellos casos en los que el uso de *essere* puede tener un valor estativo:

(10)	ita.: <i>La porta viene chiusa</i>
	esp.: <i>La puerta es cerrada</i>

A veces, se trata exclusivamente de una elección de orden estilístico por parte del hablante. En ocasiones, la única opción en español que refleja con exactitud el matiz accional de esta construcción italiana es una oración activa con perífrasis progresiva:

(11)	esp.: <i>Los mecánicos están desmontando el motor (= El motor es desmontado por los mecánicos)</i>
	ita.: <i>Il motore viene smontato dai meccanici</i>

c) **Andare**: el italiano usa habitualmente el verbo *andare*, cuyo matiz aspectual es progresivo, aunque no admite complemento agente y su uso está restringido a un número limitado de verbos de significado negativo (*smarrire, disperdere, spreccare, versare*, y similares):

(12)	<i>ita.: Molti libri sono andati smarriti durante il trasloco</i>
	<i>esp.: Muchos libros han sido perdidos durante la mudanza</i>

Andare puede expresar además, en los tiempos no compuestos, un significado de necesidad, obligatoriedad:

(13)	<i>ita.: Questo libro va letto attentamente</i>
	<i>esp.: Hay que leer este libro con atención (=Este libro debe ser leído con atención)</i>

No se debe confundir este uso del verbo *andare* italiano con una construcción española formalmente idéntica pero con distinto matiz, conocida como *pasiva inconclusa*, y que también se forma con *<ir+participio>*. En italiano este matiz durativo es presentado a través de adverbios de tiempo:

(14)	<i>esp.: Van rescatados diez cadáveres</i>
	<i>ita.: Finora sono stati recuperati dieci cadaveri</i>

Una característica de la construcción pasiva italiana es la elección del auxiliar en los tiempos compuestos. Frente al uso del auxiliar *haber* en las construcciones españolas, la lengua italiana utiliza siempre *essere*:

(15)	<i>ita.: Molti esperti sono stati invitati</i>
	<i>esp.: Muchos expertos han sido invitados</i>

c) **Avere y volere**: en italiano se pueden formar oraciones pasivas con los verbos *avere* y *volere* cuando el objeto de tales verbos es animado y va acompañado de un participio pasivo:

- (8) a. *ita.: Il sergente ebbe la testa tagliata da un ussaro*
esp.: Un húsar le cortó la cabeza al sargento (Lit.: El sargento tuvo la cabeza cortada por un húsar)
 b. *ita.: Voglio queste battute suonate più a tempo*
esp.: Quiero que estos compases suenen a tiempo (Lit.: Quiero estos compases sonados a tiempo)

Por otra parte, italiano y español comparten una perífrasis que enfatiza el estado resultativo de la acción verbal, en una construcción cuyo significado

está muy próximo al de la perífrasis del español <estar+participio> y que se forma con verbos como esp. **resultar** o **quedar**, ita. **rimanere** o **restare**:

- (9) *esp.: Tres personas resultaron heridas*
 ita.: Tre persone rimasero ferite

En español, por su parte, son verbos de percepción en forma reflexiva los que pueden indicar un valor pasivo (*verse, sentirse, hallarse, encontrarse, etc.*), fórmulas que en italiano se expresan preferiblemente a través de perífrasis con *essere*:

- (10) *a. esp.: Los pisos más bajos se vieron alcanzados por las llamas*
 ita.: Gli appartamenti più bassi furono raggiunti dalle fiamme
 b. esp.: Toda la comarca se halla afectada por la sequía
 ita.: Tutto il territorio è stato colpito dalla siccità

4. El tiempo verbal y el aspecto léxico

El tiempo verbal y el aspecto léxico del verbo son dos factores importantes en la construcción de la perífrasis pasiva, pero tienen funciones diferentes en italiano y español.

El tiempo verbal de las perífrasis italianas formadas con el auxiliar *essere* nos indica si estamos ante una oración pasiva o de estado. De este modo, la perífrasis con *essere* resulta ambigua si es utilizada con tiempos imperfectivos, siendo necesario el uso del complemento agente o un adverbio que no indique estado para que adquieran un valor pasivo (ejemplo 10). Los tiempos perfectivos, por su parte, favorecen la interpretación pasiva:

- (20) *ita.: La porta fu chiusa*
 esp.: La puerta fue cerrada

excepto cuando se indique una especificación temporal que indique duración, en cuyo caso el tiempo perfectivo tendrá un valor estativo:

- (21) *ita.: La porta fu chiusa per molti anni*
 esp.: La puerta estuvo/permaneció cerrada muchos años

El futuro de indicativo, que junto al significado temporal tiene un significado modal, puede expresar ambos significados: estativo cuando indica significado modal (22b) o temporal predictivo (22c), pasivo cuando indica significado temporal volitivo (22d):

- (22) a. ita.: *La porta sarà chiusa*
 esp.: *La puerta será cerrada*
 b. ita.: *Penso che la porta sarà chiusa*
 esp.: *Pienso que la puerta estará cerrada*
 c. ita.: *Prevedo che (domani) la porta sarà chiusa*
 esp.: *Preveo que (mañana) la puerta estará cerrada*
 d. ita.: *Farò in modo che la porta venga chiusa*
 esp.: *Haré de tal forma que la puerta sea cerrada*

El tiempo verbal, por su parte, no incide de manera específica en la perífrasis pasiva española, sino en relación con el aspecto léxico del verbo en cuestión. De esta forma los verbos que indican acción delimitada pueden construirse tanto con tiempos verbales perfectivos (23a) como imperfectivos, y en este último caso adquirirán un matiz iterativo (23b), puntual¹³ (23c) o permanente:

- (23) a. esp.: *La puerta fue abierta por el portero*
 ita.: *La porta fu aperta dal portinaio*
 b. esp.: *La puerta es abierta por el portero todos los días a las siete de la mañana*
 ita.: *La porta è aperta dal portinaio tutti i giorni alle sette del mattino*
 c. esp.: *En este momento es asesinado un rehén*
 ita.: *In quel momento è assassinato un ostaggio*

mientras que las formas verbales que indican acción no delimitada no suelen ser usadas con tiempos perfectivos, excepto cuando el complemento agente es plural y genérico:

- (24) esp.: *La guerra fue temida *por Juan/por todos*
 ita.: *La guerra fu temuta da Giovanni/da tutti*

El aspecto léxico del verbo es un factor importante para la gramaticalidad de la frase en español. Los verbos léxicamente no delimitados no forman oraciones pasivas en sentido estricto, sino oraciones atributivas de significado pasivo, también llamadas *pasivas adjetivales*, cuyo participio en función atributiva puede ser modificado por un adverbio de grado:

- (25) a. esp.: *Juan es muy querido en su pueblo*

¹³ También llamado *Presente analítico* por FERNÁNDEZ RAMÍREZ (1951:424) o *histórico* por RAE (1973:§3.1.2.9d)

- ita.: Giovanni è molto amato nel suo paese*
*b. esp.: *Juan es muy arrestado por la policía*
*ita.: *Giovanni è molto arrestato dalla polizia*

Los verbos léxicamente no delimitados en italiano sí pueden aparecer en perífrasis pasivas, pero deberán ir acompañados por el complemento agente o un adverbio que no indique duración, o bien construir la pasiva con el verbo *venire*, pues su significado puede ser pasivo o estativo:

- (26) *a. ita.: La lettera è scritta*
esp.: La carta es/está escrita
b. ita.: La lettera viene scritta da Maria
esp.: La carta es escrita por María

Los verbos léxicamente delimitados del español no tienen ninguna restricción para formar perífrasis pasivas (27a), mientras que una oración italiana que contenga un verbo perfectivo con significado resultativo es interpretada como estativa (27b), debiéndose expresar el complemento agente para que adquiera una interpretación pasiva (27c):

- (27) *a. esp.: La casa es construida por Juan*
ita.: La casa è costruita da Giovanni
b. ita.: Il libro è pubblicato
esp.: El libro está editado
c. ita.: Il libro è pubblicato dalla premiata tipografia Appelli
esp.: El libro es editado por la premiada tipografía Appelli

Si el verbo delimitado tiene un significado no resultativo, en italiano sólo es posible su uso en perífrasis de pasiva acompañado de complementación:

- (28) *a. ita.: *La mamma è baciata*
esp.: La madre es besada
b. ita.: La mamma è baciata dai bambini/dolcemente
esp.: La madre es besada por los niños/con dulzura

5. Pasiva refleja / si passivante

Una construcción pasiva prácticamente equivalente en español e italiano es la pasiva con *se*, conocida en español como *pasiva refleja* y en italiano como *si passivante*. En ambas lenguas tienen la misma estructura: <pronombre esp.: *se* / ita.: *si* + verbo 3ª persona singular/plural + sujeto>. El verbo debe

ser transitivo, y no admite sujeto proveniente de un complemento objeto animado, ya que la oración resultaría ambigua:

- (29)a. *esp.*: ?*Se martirizaban los cristianos*
ita.: ?*Si martirizzavano i cristiani*
b. *ita.*: *Qui si mangia spesso la pizza*
esp.: *Aquí se come pizza a menudo*

El ejemplo (29a) puede interpretarse como impersonal o con significado recíproco, mientras el ejemplo (29b) tiene un significado pasivo.

Un aspecto que diferencia claramente la *pasiva refleja* del español del *si passivante* italiano es la posible no concordancia entre sujeto y verbo, tema muy discutido entre los lingüistas españoles. En italiano siempre deben concordar sujeto y verbo en las oraciones del *si passivante* (30a), de lo contrario se entiende que la construcción es impersonal (30b):

- (30)a. *ita.*: *Si vendono mele*
esp.: *Se venden manzanas*
b. *ita.*: *Si vende mele*
esp.: *Se vende manzanas*

En español, algunas circunstancias favorecen la no concordancia entre sujeto y verbo, ya que el sujeto (objeto nocional), favorecido por su posición posverbal, adquiere características más cercanas a las de un objeto gramatical. Así, sujeto y verbo pueden no concordar cuando se intercalan adverbios (31a) o cuando son sintagmas nominales sin determinar en plural con tiempos verbales imperfectivos (31b):

- (31) a. *esp.*: *Se conoce en la mayoría de los casos los nombres de los culpables*
ita.: *Si conosco nella maggioranza dei casi i nomi dei colpevoli*
b. *esp.*: *Se necesita aprendices*
ita.: *Cercansi aprendisti*

Respecto a la posición del sujeto, en italiano no es siempre admisible anteponerlo al verbo (32a), circunstancia sólo posible cuando la frase tiene un valor general (32b). En español no existe esta restricción, y un sujeto preverbal expresa las funciones pragmáticas de focalización o tema (32c):

- (32)a. *ita.*: **Le postazioni nemiche si circondarono in quel giorno*
esp.: *Las posiciones enemigas se rodearon aquel día*

- b. ita.: *Il te si serve alle cinque*
esp.: *El té se sirve a las cinco*
c. esp.: *¡Pisos se vendieron, no chalets!*
ita.: *?Appartamenti si venderono, non villette!*

Estas construcciones no suelen explicitar el agente de la acción, pues la *pasiva refleja* y el *si passivante* destacan la acción verbal, interpretándose el sujeto notional como un sujeto inespecífico no genérico¹⁴. En el caso de que aparezca el sujeto notional, éste suele desempeñar el papel semántico de agente o experimentante (similares restricciones aparecen en la construcción perifrástica de verbos imperfectivos) y en italiano no puede ser introducido por *da*, sino por *da parte di*¹⁵:

- (33) a. esp.: *Los rumores sobre el encarcelamiento se divulgaron por un periodista ajeno a TVE*
ita.: *Le voci sul incarceramento furono diffuse da un giornalista estraneo a TVE*
b. ita.: **Da noi/Da parte mostra si vorrebbe un rinnovamento dell'apparato amministrativo*
esp.: **Por nosotros/Por nuestra parte se necesitaría una renovación del aparato administrativo*

En italiano el auxiliar del *si passivante* es siempre *essere*, incluso en casos de infinitivo compuesto regido por un verbo:

- (34) ita.: *A questa età, certe esperienze si devono essere fatte*
esp.: *A esta edad, se deben haber tenido ciertas experiencias*

En español, la pasiva con *se*, al tener menos restricciones aspectuales, es preferida a la construcción perifrástica.

6. Conclusiones

La mayor divergencia entre la lengua española e italiana, como hemos podido analizar, es la posibilidad en esta última del uso de un mayor número de verbos auxiliares en las construcciones perifrásticas, hecho que confiere más versatilidad a la construcción y favorece su mayor frecuencia de uso. En lo referente al aspecto léxico del verbo y el tiempo verbal es donde hemos

¹⁴ Mendikoetxea (1999b:1644)

¹⁵ Salvi (1988:69 y 107)

observado notables diferencias entre español e italiano, puesto que estas características se interrelacionan entre sí y condicionan las construcciones pasivas de manera diferente en cada lengua. Así, tiempo y aspecto léxico no tienen carácter restrictivo en las construcciones pasivas italianas, sino un carácter identificativo (pasividad vs. otros significados), mientras que en español son dos factores de gramaticalidad (gramaticalidad vs. agramaticalidad) y por lo tanto factores restrictivos de uso.

Ante estas limitaciones de uso, la tendencia en los últimos años, tanto en español como en italiano, es la sustitución de las pasivas perifrásticas por construcciones más simples y económicas desde el punto de vista comunicativo, con un incremento del uso de la *pasiva refleja*, en italiano llamada *si passivante*, gracias a sus menores restricciones temporo-aspectuales.

Bibliografía:

- AA.VV (1991): *In italiano. Manual de gramática contrastiva para estudiantes de lengua española*. Edizioni Guerra, Perugia, p. 119.
- ALARCOS LLORACH, E. (1980): *Estudios de gramática funcional del español*. Gredos, Madrid, pp. 90-94 y 163-171.
- ALCINA FRANCH, J.-BLECUA, J.M. (1980): *Gramática española*. Ariel, Barcelona, pp. 782-783.
- BERRUTO, G. (1991): *Sociolinguistica dell'italiano contemporáneo*. La Nuova Italia Científica, Bari, p. 146.
- CALVI, M.V. (1991): *Didattica delle lingue affini. Spagnolo e italiano*. Guerini, Milano.
- CARRERA DÍAZ, M. (1984): *Curso de lengua italiana. Parte teórica*. Ariel, Barcelona, pp. 496-510.
- CARRERA DÍAZ, M. (1997): *Grammatica spagnola*. Laterza, Bari, pp. 551-555.
- DARDANO, M.-TRIFONE, P. (1997): *La nuova grammatica della lingua italiana*. Bologna, Zanichelli, pp. 295-297.
- DI STEFANO, M-GNOCCHI, M-ZAMORA MUÑOZ, P., (1994): *Italiano-spagnolo: differenze sintattiche*. EGEA, Milano, pp.13-15.
- FERNÁNDEZ RAMÍREZ, S. (1951): *Gramática española. 4. El verbo y la oración*, volumen ordenado y completado por Ignacio Bosque. Arco Libros, Madrid, 1986, p. 424.
- GILI GAYA, S. (1981): *Curso superior de sintaxis española*. Bibliograf, Barcelona, pp. 121-129.

- HERNÁNDEZ ALONSO, C. (1986): *Gramática funcional del español*. Gredos, Madrid, pp. 156-163 y 169-171.
- MENDIKOETXEA, A. (1999a): “Construcciones inacusativas y pasivas”, en I. BOSQUE-V. DEMONTE (dirs.), *Gramática descriptiva de la lengua española. v. 2, Las construcciones sintácticas fundamentales; Relaciones temporales aspectuales y modales*. Espasa-Calpe, Madrid, 1999, pp. 1575-1630.
- MENDIKOETXEA, A. (1999b): “Construcciones con se: Medias pasivas e impersonales”, en I. BOSQUE-V. DEMONTE (dirs.), *Gramática descriptiva de la lengua española. v. 2, Las construcciones sintácticas fundamentales; Relaciones temporales aspectuales y modales*. Espasa-Calpe, Madrid, 1999, pp. 1631-1722.
- QUILIS, A.-HERNÁNDEZ, C.-GARCÍA DE LA CONCHA, V. (eds.) (1971): *Lengua Española: iniciación universitaria*. Valladolid, [Antonio Quilis, etc.], pp. 114-115.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (1973): *Esbozo de una nueva gramática de la lengua española*. Espasa-Calpe, Madrid, pp. 378-379 y 450-453.
- SABATINI, F. (1990): *La comunicazione e gli usi della lingua*. Loescher Editore, Torino, pp. 370-382.
- SALVI, G. (1988): “La frase semplice”, en L. RENZI (ed.), *Grande Gramática italiana di consultazione. vol I: La frase. I sintagmi nominale e preposizionale*. Il Mulino, Bologna, pp. 29-113.
- SENSINI, M. (1997): *La grammatica della lingua italiana*. Mondadori, Milano, pp. 242-246.
- SERIANNI, L. (1989): *Grammatica italiana*. UTET, Torino, pp. 385-387.
- SOBRERO, A.A. (ed.) (1993): *Introduzione all’italiano contemporaneo. Le strutture*. Laterza, Bari, p. 85.